Expertos en la historia de las ciencias biológicas: Dos casos y tres figuras

Fausto Campos

Adreissa Páez-Michel

ABSTRACT

Cuestionamientos sobre cómo definimos al experto, sobre todo cuando consideramos el papel que juega en la toma de decisiones hoy en día, son materia de amplia discusión en áreas como la filosofía, la sociología y la comunicación. Esta discusión también es importante para el ámbito histórico. Pero antes de enfrascarnos en este tema consideramos relevante detenernos primero en la noción misma de experto para esta área particular. La idea de experto ¿es pertinente y útil para los historiadores de la ciencia? sea o no, lo cierto es que es una noción escurridiza y es por ello que decidimos aproximamos a ella desde casos de estudio específicos.

Tomamos dos casos muy conectados con la historia natural en Estados Unidos, desde finales del siglo XIX y la primera mitad del XX. Este periodo resulta sumamente interesante para nosotros por dos procesos que estuvieron en marcha: por un parte, se dio una importante diferenciación y consolidación de diversas áreas de la investigación biológica, y al mismo tiempo hubo una aparente separación entre aquellos que hicieron historia natural y aquellos que fueron considerados científicos. Es en medio de este devenir que distinguimos tres figuras: el profesional (científico), el amateur y el experto.

William Morton Wheeler y Laurence M. Klauber son dos figuras relevantes de las áreas de mirmecología y herpetología respectivamente. Algunos autores los señalan como expertos por sus aportaciones a las ciencias biológicas. Consideramos que una observación más detallada del trabajo de Wheeler y Klauber, nos permitirá observar las difusas fronteras entre el profesional y el amateur, así como la cabida o no de una idea de experto en nuestras historias. Este trabajo busca reconocer al experto en el tiempo y plantear nuevas preguntas sobre él en la historia de las ciencias.